

	منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة	CFS: 92/2, Sup.1 Marzo 1992
	联合国粮食及农业组织	
	FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS	
	ORGANISATION DES NATIONS UNIES POUR L'ALIMENTATION ET L'AGRICULTURE	
	ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION	

Tema 2 del  
Programa provisional

## COMITE DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

17º período de sesiones - Roma, 23-27 de marzo de 1992

### EVALUACION DE LA SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

#### ACTUALIZACION

#### Resumen y conclusiones

- \* Se han reducido en los últimos meses las estimaciones de la producción de cereales de 1991, por lo que empeoran ulteriormente las perspectivas en lo que respecta a las disponibilidades de alimentos en 1991/92. La escasez de suministros, la creciente incertidumbre sobre la situación alimentaria en la ex URSS y la subida de los precios hacen prever que en 1991/92 disminuirá el consumo de cereales, aunque se recurra a tomar grandes cantidades de las existencias mundiales.
- \* Es probable que en 1991/92 aumente el comercio mundial de cereales, sobre todo como consecuencia del crecimiento de la demanda de la ex URSS y China. No obstante, la medida del aumento dependerá mucho de las compras que llegue a efectuar la ex URSS.
- \* Los precios de los cereales siguen subiendo. Los precios de exportación del trigo son superiores en más del 50 por ciento a los de hace un año y se han reforzado también los de los cereales secundarios. Es probable que los precios del arroz se mantengan variables en los próximos meses.
- \* Con arreglo a las primeras indicaciones, es probable que aumente en 1992 la producción mundial de cereales, pero que se mantenga por debajo de la tendencia. Se volvería a reducir la utilización de cereales y se podrán reponer poco o nada las existencias. Por ello, la situación mundial en lo que respecta

a los suministros alimentarios en 1992/93 será difícil y los precios internacionales de los cereales se mantendrán fuertes. La situación es particularmente difícil en lo que respecta al trigo, pues se pronostica que su producción en 1992 será inferior al nivel del consumo indicado por la tendencia para 1992/93 y próximo al nivel reducido de utilización que se ha estimado para 1991/92.

- \* Las dificultades alimentarias persisten en Africa subsahariana pese a que han sido mejores las cosechas de 1991 en varios países. En el Cuerno de Africa grandes cantidades de personas afectadas por la sequía localizada o desplazadas por conflictos civiles siguen necesitando masiva asistencia de urgencia. Son causa de mayor preocupación las perspectivas desfavorables para las cosechas de 1992 que se recogerán pronto en la mayoría de los países del Africa austral; se ve ya con claridad que se necesitará un gran aumento de la asistencia exterior para evitar el hambre entre los grupos vulnerables en la segunda parte de este año.

### Introducción

1. Las estimaciones de los suministros mundiales de alimentos básicos para 1991/92 son en general semejantes a las indicadas en el documento principal (CFS:92/2), pese a la ligera reducción de la estimación de la producción de cereales de 1991. En conjunto, según las primeras indicaciones, 1992/93 será otro año de escasez de suministros y precios fuertes para el trigo y los cereales secundarios, mientras que se repondrán poco o nada las existencias mundiales. Este pronóstico causa preocupación debido al número creciente de países que se prevé tendrán que afrontar dificultades de suministros de alimentos en 1992, sobre todo en Africa.

### Nueva reducción de la estimación de la producción mundial de cereales de 1991

2. Desde que se preparó el documento principal, la estimación de la producción mundial de cereales de 1991 ha disminuido a 1 882 millones de toneladas, cifra inferior en 88 millones o el 4,5 por ciento al récord de 1990, y por debajo de la tendencia. La última reducción se debe al descenso de las estimaciones de la producción de trigo en la ex URSS, de cereales secundarios en América Central y del Norte y de arroz en Asia. Por otra parte, la producción de cereales de la CEE, algunos otros países europeos y Argentina es, según estimaciones actuales, superior a la prevista anteriormente.

3. La estimación de la producción mundial de trigo en 1991 se ha reducido en 3 millones de toneladas, descendiendo a 551 millones, lo que se debe principalmente a que es menor la estimación correspondiente a la ex URSS. Según este nivel revisado, la producción de trigo de 1991 es inferior en 50 millones de toneladas o el 8 por ciento al récord de 1990, pero sigue siendo la segunda mayor a nivel mundial. La estimación de la producción mundial de cereales secundarios se mantiene prácticamente inalterada en 813 millones de toneladas. Aunque la estimación correspondiente a Europa (especialmente la CEE, Hungría y Rumania) ha aumentado, se han reajustado a la baja las correspondientes a América del Norte y Central y a la ex URSS. Las estimaciones de la producción mundial de arroz de 1991 se han reducido en 3 millones de toneladas, descendiendo a 518 millones, lo

que se debe a que son menores las estimaciones de la cosecha Kharif de la India y de la cosecha principal de Myanmar. La producción de Asia en 1991 se calcula ahora en 475 millones de toneladas, frente a un total de 482 millones logrado el año pasado.

#### **Reducción de las existencias iniciales en 1992**

4. La estimación más reciente indica que las disponibilidades mundiales de cereales en 1991/92 (producción de 1991 más remanentes de las campañas de 1990/91) son un 2 por ciento inferiores a los del año anterior, totalizando 2 055 millones de toneladas. El descenso es pequeño, en comparación con el de la producción, debido a que las existencias mundiales habían aumentado con respecto a la campaña de 1990/91. Sin embargo, las grandes cantidades que se han tomado de dichas existencias provocan un descenso de las reservas mundiales de cereales a un nivel que se pronostica en 316 millones de toneladas al cierre de las campañas 1991/92, es decir, 29 millones de toneladas o el 8 por ciento menos que sus niveles de apertura. Este total representaría sólo el 17 por ciento de la utilización tendencial en 1992/93, por lo que se sitúa en el extremo inferior de la escala considerada por la Secretaría de la FAO como el mínimo necesario para salvaguardar la seguridad alimentaria mundial. También otros indicadores de la seguridad alimentaria mundial señalan una situación bastante difícil en lo que respecta a las disponibilidades mundiales de alimentos (véase el párr. 23 del documento principal).

5. Tras la reducción de la producción y las existencias de cereales en 1991/92, la seguridad alimentaria mundial en 1992/93 depende decisivamente de que sea mayor la producción de cereales en 1992 (véase más abajo).

#### **Incertidumbre respecto del comercio internacional**

6. El pronóstico relativo al comercio mundial de cereales en 1991/92 ha aumentado ligeramente ascendiendo a 203 millones de toneladas, 16 millones o el 9 por ciento más que el volumen comercializado en 1990/91. El aumento con respecto al año pasado se debe en gran medida a que se prevén unas importaciones de trigo mucho mayores que ascenderán al récord de 105 millones de toneladas, 14 millones más que el año pasado. No obstante, el volumen que llegue a alcanzar el comercio depende decisivamente de la cantidad que importe la ex URSS. Hay incertidumbre sobre el futuro de los acuerdos de crédito concertados anteriormente entre los exportadores y el Gobierno central disuelto, mientras que la escasez de moneda fuerte obligará a financiar las importaciones con nuevos préstamos. Aunque los bancos y otros prestamistas privados acordaron en diciembre aplazar las amortizaciones del capital hasta el final de marzo de 1992, es probable que los acuerdos de comercio de trueque adquieran mayor importancia con vistas a mantener el volumen de las importaciones de cereales.

#### **Continúan reforzándose los precios de exportación de los cereales**

7. Los precios de los cereales en los mercados internacionales han seguido reforzándose. La gran subida de los precios de exportación del trigo que comenzó en agosto de 1991 siguió en enero y febrero, en que el precio de exportación del trigo Nº 2 de EE.UU. era un 52 por ciento más alto que en el mismo período de 1991. El incremento sostenido de los precios del trigo se debió principalmente a la fuerte demanda de importación, a la reducción de las disponibilidades mundiales en 1991/92 y

a la previsión de que la producción mundial se recuperaría sólo limitada-mente en 1992. Ha favorecido también la subida de los precios el imprevisto aumento de las necesidades de importación de la ex URSS. Además, la subida de los precios del trigo ha provocado a su vez un aumento de la demanda de maíz para piensos y, como consecuencia, los precios de exportación del maíz se han reforzado también. El índice de la FAO para los precios de exportación del arroz (1982-84=100) era 115 en febrero de 1992, cuatro puntos más que el nivel de enero de 1991.

#### **Persisten situaciones localizadas de escasez de alimentos**

8. Sigue habiendo numerosos problemas alimentarios regionales que son graves. En el Africa subsahariana, aunque son mejores las cosechas de 1991, hay un gran número de personas afectadas por la sequía y desplazadas que siguen necesitando asistencia de urgencia: en Somalia, es evidente la generalización de la malnutrición y las muertes por inanición, y no se puede prestar asistencia a muchas personas a causa de la continuación de los conflictos civiles; en Sudán, pese a que es mucho mejor la cosecha de 1991, más de 7 millones de personas desplazadas y afectadas por la sequía continuarán necesitando ayuda; además, las necesidades de ayuda alimentaria de Etiopía seguirán siendo notables. En Liberia y Sierra Leona las cosechas han sido malas a causa de los conflictos civiles y hay un gran número de personas desplazadas. En el Africa austral, se cierne la amenaza de que la sequía reduzca los suministros de alimentos. A menos que se adopten medidas oportunas para colmar el déficit de cereales, se ve claramente la posibilidad de que cunda el hambre a fines del año en los sectores más vulnerables. En Asia, persisten las graves dificultades en Iraq, donde grandes sectores de la población no tienen dinero para adquirir alimentos suficientes; en América Central, la situación alimentaria es difícil en Haití, donde se determinan condiciones de hambre en las partes más pobres de la capital. En Cuba, es probable que la difícil situación alimentaria empeore ulteriormente. En la ex URSS, se teme que las disponibilidades de alimentos empeoren en los próximos meses, sobre todo entre los grupos vulnerables, como consecuencia de la rápida inflación, la desintegración del sistema de distribución y la liberalización de los precios. Las disponibilidades de alimentos siguen siendo precarias en Albania.

#### **Perspectivas para las cosechas de cereales de 1992**

9. Las perspectivas iniciales para la producción mundial de trigo y cereales secundarios en 1992 indican una recuperación con respecto a los niveles de 1991 que fueron inferiores a la tendencia. Según indicaciones actuales, la FAO pronostica que la producción mundial de trigo aumentará un 2,5 por ciento ascendiendo a 565 millones de toneladas, mientras que la de cereales secundarios aumentará el 3,3 por ciento totalizando 840 millones de toneladas. Este pronóstico se basa en las condiciones de los cultivos ya sembrados y en las primeras indicaciones sobre las intenciones para las siembras de las cosechas en la segunda parte de este año. El pronóstico es muy provisional pues supone que el tiempo será normal durante toda la temporada de crecimiento. El resultado final dependerá decisivamente de las condiciones que tengan los cultivos durante la primavera y el verano.

10. En el hemisferio norte, las condiciones de crecimiento de los cultivos de trigo de invierno han sido en general satisfactorias en todas las regiones, salvo en el norte de Africa, donde predomina la sequía en el oeste. Suponiendo que las condiciones de los cultivos sean normales durante el resto de la temporada de crecimiento, se espera que la producción de

trigo sea tan buena como el año pasado en Asia y América Central, y que se recupere algo con respecto al bajo nivel del año pasado en América del Norte y en la ex URSS. En cambio, se prevé que disminuirá algo en Europa y de forma pronunciada en América del Norte. En Asia, se ha sembrado una superficie mayor en China y, si las lluvias son favorables durante la primavera, podría recogerse otra cosecha excelente. La situación actual permite esperar cosechas récord en Pakistán y la República Islámica del Irán, mientras que en la India ha llovido menos de lo normal lo que no es probable que afecte gravemente a la cosecha (principalmente de regadío). En América Central, la producción podría ser buena pues se dispone de abundantes suministros de agua de riego. En los Estados Unidos, se prevé una cosecha mayor. La reducción de las siembras de trigo de invierno podría compensarse con creces con un gran aumento de la superficie sembrada en primavera y con una reducción menor de las superficies que se siembran en invierno. En Canadá, la mayor parte de la cosecha no se sembrará hasta mayo. En conjunto, se pronostica que se dedicará al trigo una superficie algo mayor, pero el resultado final dependerá de las condiciones que tengan los cultivos durante el verano. En la ex URSS se sembró con trigo una superficie mayor y hasta la fecha la cosecha se ha beneficiado de un invierno suave; dado que esta cosecha representa aproximadamente los dos tercios de toda la producción triguera, es probable una recuperación si llueve suficientemente durante la primavera y el verano en las zonas productoras del sur. En Europa, las perspectivas iniciales son variadas: en la CEE se ha sembrado una superficie o algo superior a la del año pasado, en Yugoslavia los conflictos civiles han trastornado las siembras, mientras que en muchos países de Europa oriental se ha reducido mucho la superficie sembrada debido a la abundancia de remanentes y a los trastornos provocados por las reformas en curso. En el Africa del Norte, es probable que la sequía reduzca a la mitad la producción en Marruecos, mientras que los rendimientos podrían ser menores en Argelia y Túnez donde las lluvias han estado mal distribuidas. En cambio, son favorables las perspectivas en Egipto. En el Africa oriental, hay perspectivas favorables en Sudán.

11. En el hemisferio sur, las siembras de las cosechas de trigo de 1992 no comenzarán hasta abril/mayo. Se pronostica que se sembrará mucho más en Argentina y Australia respondiendo a la subida de los precios internacionales del trigo. En cambio, en Brasil, podría sembrarse menos y, en los países andinos, las perspectivas son inciertas a causa de la sequía que ha afectado a la cosecha de trigo que está por recogerse.

12. En cuanto a los cereales secundarios, según las indicaciones actuales, se sembrará y cosechará más que el año pasado. Sin embargo, como la mayoría de las cosechas de cereales secundarios del hemisferio norte no se han sembrado todavía, este pronóstico inicial es muy provisional, sobre todo en un año en que el fenómeno El Niño podría hacer que el tiempo sea irregular durante la primavera y el verano. En el hemisferio sur, donde comenzará pronto la recolección, las perspectivas son en general favorables en América del Sur, previéndose una producción mayor en Argentina y Brasil. En cambio, se recogerán malas cosechas en los principales países productores del Africa austral donde se ha padecido una grave sequía. En Australia, donde la siembra de los cereales secundarios de verano se retrasó en algunas zonas, según informes oficiales, se sembró una superficie notablemente mayor. En el Africa oriental, se teme que la cosecha de cereales secundarios de la temporada de las "cortas lluvias" sea inferior a la media. En América del Norte, según las primeras indicaciones la superficie que se sembrará en abril/mayo podría ser mayor en Estados Unidos y Canadá, mientras que la producción podría recuperarse también algo en la ex URSS.

13. La mayor parte de la cosecha de arroz en 1992 no se plantará hasta mediados del año, por lo que es demasiado pronto para hacer siquiera un pronóstico preliminar de los resultados. Como siempre, el comportamiento del monzón asiático, que en los últimos cuatro años ha sido bueno, será un factor determinante. Las perspectivas para las cosechas ya plantadas, que representan sólo un pequeño porcentaje del total, son inciertas en Asia debido a que no ha llovido lo suficiente en varios países. Sin embargo, se esperan cosechas mayores en América del Sur y Australia.